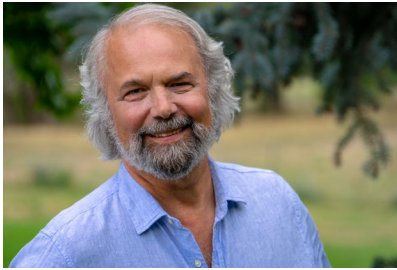


EL ASALTO CÓSMICO

El Pulso del Espíritu

21 de agosto de 2020



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Esta semana, estoy publicando este mensaje en mi blog semanal, *Convertirse en un sol*:

Está claro que el alma de la humanidad está experimentando un gran cambio en esta era. Las formas externas de la cultura humana lo demuestran: nuestra política, nuestras relaciones humanas, nuestra salud y mucho más. Y cada uno de nosotros está sintiendo que esto está sucediendo en lo más profundo de nuestra propia alma.

He aquí lo que he aprendido sobre el proceso de transformación humana. Siempre es más fácil cuando aprendes a dejar que las aguas profundas de tu alma se calienten con el resplandor del sol. Esto es el poder cálido del amor dentro de ti. Es el poder de todos los átomos de tu cuerpo y de todos los átomos en todas partes. Es tu propio fuego en el vientre y el resplandor del sol de nuestro sistema solar. Y es el sol presente en todas las personas que conoces.

Cuando exponemos las aguas profundas a ese poder de calentamiento, lo duro y helado se derrite. Y lo que se derrite puede fluir y cambiar de forma. Puede cambiar fácilmente para adoptar las formas de la siguiente etapa de nuestra evolución humana.

El hielo no fluye. Se rompe.

El acero frío y duro es frágil. No importa cuán fuerte sea golpeado por el herrero, no puede tomar la forma que tiene en el ojo de su mente. El acero calentado en las brasas del fuego del herrero se vuelve maleable.

Entonces, si sabes que tu vida te está llamando a cambiar ... Si sabes que eres parte del cuerpo de la humanidad que está siendo llamada a su próxima etapa de evolución consciente ... ¿Cómo expondrás las aguas más profundas de tu alma a el calor del sol? Porque solo entonces esas aguas se derretirán.

Este es el trabajo del alma al que estamos llamados hoy. Nos estamos convirtiendo en un sol.

Todos somos parte de este cambio masivo.

Dondequiera que estemos en el camino de nuestra vida, a donde hayamos llegado, en la conciencia que hayamos alcanzado, en el camino espiritual que nos encontremos o en el progreso que pueda haber en nuestra vida, somos parte de esto. Lo que se aplica a todos se aplica a nosotros. Tenemos la oportunidad ahora, en este día, de estar a la vanguardia de esos cambios y ser la parte consciente del cambio.

El cambio que está ocurriendo hoy dentro de toda la humanidad le está sucediendo al alma de la humanidad. No son sólo las formas externas de cultura, que se están rompiendo de tantas maneras, las que están renaciendo. Lo que está sucediendo está a un nivel tan profundo que apenas podemos hablar de ello.

Ha habido tantos carteles de *Prohibida la entrada* y *No tocar*. La cultura humana ha robado el corazón y el alma de la humanidad y se lo ha apropiado. Pero el alma de la humanidad no pertenece a la cultura humana. La cultura humana pertenece al alma de la humanidad. Ha sido al revés. Y el alma de la humanidad pertenece a esa realidad que la creó, la verdad tuya y mía, la Realidad Eterna de un ser humano, eso a lo que aludimos cuando usamos la palabra *Dios* o cualquier otra palabra que usemos para hablar de cosas que son infinitas y eternas.

Y así llegamos aquí, en nombre de esa gran y vasta realidad de lo Eterno y lo Infinito, y lo que está más allá del espacio y el tiempo. Estamos aquí en nombre de la cercanía de esa vasta realidad, para hacerla inmediata en la cultura humana y en el corazón y el alma de la humanidad.

Estoy de acuerdo con John Lewis: *no estamos aquí para encontrar una salida, estamos aquí para encontrar una manera de entrar*. Se trata de una apertura espiritual de la que formamos parte. Pasaremos por todas las espinas y los carteles de *Prohibida la entrada* del castillo de la Bella Durmiente. Los estamos pirateando en nombre de la vibración característica de lo que significa ser un ser humano: el Amor Universal. Estamos organizando un asalto para penetrar en el corazón de la humanidad.

En la mayor parte de la cultura humana, ni siquiera se puede hablar de estas cosas. Las instituciones religiosas de nuestros días han reivindicado la discusión de cuestiones existenciales para sí mismas en nombre de la cultura humana. La espiritualidad no es una conversación adecuada en la mesa.

La verdad traída por tantos de los allanamientos espirituales del pasado ha sido diluida y desfigurada hasta el punto de que sean aceptables y comprensibles en la cultura humana. La interpretación de ellos es que fueron una forma de cuidados paliativos para el dolor de la condición humana o una modesta mejora en la cultura humana. Pero, de hecho, eso no es lo que eran en absoluto. Fueron asaltos masivos, que

traieron una premisa totalmente diferente: la premisa de que la experiencia humana no es propiedad de la cultura humana; es propiedad del Eterno.

Estamos aquí para traer esa premisa. Es una premisa de la unidad de toda la humanidad, no como un objetivo lejano por alcanzar, sino como una realidad actual por conocer. No estamos aquí luchando por la igualdad humana. Estamos aquí conociendo la premisa de la igualdad humana en la inmensidad y la cercanía y la inmediatez del Eterno. Traemos una premisa totalmente diferente. Y sí, hay algo incremental que sucede en la experiencia humana y en la cultura humana. Existe el efecto maratón a medida que la cultura humana despierta, persona a persona. Pero la verdadera premisa la acepta instantáneamente una persona o no la acepta en absoluto.

Y entonces estamos trayendo esa vibración característica de la humanidad, que es el Amor Universal, a nuestros propios corazones y entre nosotros. Hoy. Ahora.

Esto solo puede suceder de manera creativa para una persona, cuando hay un calentamiento y un ablandamiento. Un corazón duro no cambia mucho. Y como dice mi pequeña publicación en el blog, la herrería puede estar martillando ese duro corazón por siempre sin una transformación del acero. El corazón tiene que estar expuesto al fuego del Amor Universal, y hasta ese momento solo existe mucho ruido de los latidos y el dolor.

Así que estamos aquí para ir al grano por nosotros mismos, para permitir que ocurra ese

calentamiento y derretimiento. Estamos aquí para saberlo por nosotros mismos y compartirlo.

Estamos aquí para traer todos los niveles de amor, y todos los niveles de amor son relevantes. Pero, en última instancia, sin Amor Universal no llegarán muy lejos. *Filia*, que es amistad, amor fraternal; *ludus*, que es amor juguetero y afectuoso; *eros*, que es amor apasionado y lujurioso; y el *pragma*, que es amor duradero, todos tienen su lugar. Sin embargo, carecen de belleza, integridad y poder si están desconectados del *ágape*, que es el Amor Universal que trae la vibración característica de la humanidad y la base para la unidad entre todos y con la Presencia Divina.

Las religiones del mundo honran a aquellos que vinieron en el pasado a traer esta vibración característica. Y es bueno que veneremos a los grandes que han caminado antes que nosotros. Y aún así, en tu propio corazón, no suena: *¿Dónde está nuestro Jesús ahora? ¿Dónde está nuestro Lao Tse ahora? ¿Dónde está nuestro Martin Luther King ahora? ¿Dónde está ahora nuestra Madre María? ¿Dónde está ahora María Magdalena? ¿Dónde está nuestro Yogananda y dónde está nuestro Buda?* Necesitamos la gran luz y el amor que atribuimos a estos que se han ido.

Para los emisarios, *¿dónde está nuestra Kathy ahora? ¿Dónde está ahora nuestro querido Uranda? ¿Dónde está nuestro amado Martin, nuestro amado Bill Bahan, ahora?* No van a volver, no en esas formas de todos modos. Pero, ¿dónde están los grandes de hoy que están listos para esta irrupción cósmica en las regiones más profundas de la experiencia

humana, que están listos para penetrar en la oscuridad, que se atreven a brillar la luz y traer la vibración característica de la Presencia Divina en la experiencia del ser humano? ¿? ¿Dónde están los que traen el cambio de juego, que es esta irrupción cósmica?

El origen de la palabra *religión* significa "atar rápido", refiriéndose a una conexión entre la humanidad y lo Divino. En algunas enseñanzas religiosas, hablan de un regreso. Puede haber belleza y gran valor en estos esfuerzos mientras la cultura humana se encuentre en un estado de separación. Y, sin embargo, tenemos que reconocer que la espiritualidad y la religión se ven más a través del lente de la cultura humana. Como si fuéramos a tomar la cultura humana y de alguna manera atarla de nuevo a Dios. De alguna manera vamos a tomar todo lo que está quebrado en la experiencia humana y vamos a volver armarlo, todo volverá. Todo porque ha habido una premisa falsa que fue aceptada en algún momento del camino y por generaciones, hasta el día de hoy.

Esa premisa falsa es que la cultura humana es dueña del corazón humano y que estamos aquí para nosotros mismos, y que la cercanía de Dios en realidad no está muy cerca y estamos separados de el, y la inmensidad de Dios está tan lejos que realmente no importa. Y para muchas personas, la conciencia de una realidad más allá de la cultura humana es una quimera.

La cultura humana tiene la conciencia humana yendo y viniendo. Reconociendo que hay enseñanzas espirituales y religiosas que *si* ayudan a

una persona a volver a la conciencia del Eterno, hay muchas prácticas y creencias religiosas que no lo hacen. Desempoderan al individuo o, al introducir esas prácticas y creencias debilitantes, desencantan tanto a los jóvenes y a las personas de libre pensamiento de cualquier edad que descartan toda posibilidad de que haya algo más allá de la cultura humana. Y así la gente trata de apropiarse de la experiencia humana sin hacer referencia al orden más amplio de la Realidad, en nombre del progresismo, el humanitarismo y otros valores elevados, que son hermosos en la medida de lo posible, pero que a menudo no alcanzan la verdadera premisa. Y así, a menudo contienen las semillas de la desaparición final de una cultura que no conoce la unidad.

Los verdaderos y honorables grandes que vinieron antes conocieron la verdadera premisa y vivieron de ella. Ellos lo enseñaron y trajeron su vibración. Organizaron el gran asalto para ellos y los que estaban con ellos, desafiando terriblemente a quienes los rodeaban. Ese desafío a veces se interpretó política o filosóficamente o en términos de una amenaza a la jerarquía religiosa de la época, que no entendía. Simplemente estaban trayendo la verdadera premisa. Eso fue revolucionario para el alma humana.

Así que venimos hoy, permitiendo que nuestra propia experiencia humana se mueva y cambie. Algunos de nosotros hemos progresado en años. Pasé lo que se cree que es una especie de edad oficial de jubilación. *Demasiado tarde para cambiar, demasiado viejo para dejar que mi corazón se derrita, demasiado viejo para actuar con valentía en el mundo,*

consolidado en mis caminos. No, yo no. ¿Y tú, a la edad que tengas? No, exponemos nuestros corazones al fuego. Así lo trabajamos por ambos extremos: traemos el fuego, pero luego también, siendo el soberano de nuestra propia alma, lo colocamos sobre el altar y lo exponemos al fuego. Nos dejamos consumir en la llama. No para ser quemados como ceniza, sino para ser reformados en cualquier forma que el herrero divino tenga en mente, para que podamos ser un santuario humano, un faro humano y un vándalo iluminado, realizando un asalto divino al núcleo de experiencia humana; reclamar, en nombre de la realidad originaria de la experiencia humana, lo que pertenece a esa realidad originaria.

Qué bueno ser parte de esa traición a la cultura humana juntos. Y al traicionarla, la salvamos, la elevamos, la sanamos, no mejorando sino

permitiendo que sea transformada y transmutada para que sea una expresión fluida de la cercanía y la inmediatez de lo Divino.

Es bueno estar contigo en estos momentos trascendentales. Hay tantos sucesos importantes y significativos en nuestro mundo de hoy. No puedes prestar atención a los eventos mundiales sin ver eso. En el epicentro de todo esto está lo que está sucediendo en la conciencia humana y en el núcleo mismo de la experiencia humana. Estamos aquí para este trabajo del alma.

David Karchere (Rancho Sunrise)

dkarchere@emnet.org

Servicio de Teleconferencia Internacional del Campo

Creativo

2 de agosto de 2020



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org.*

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light